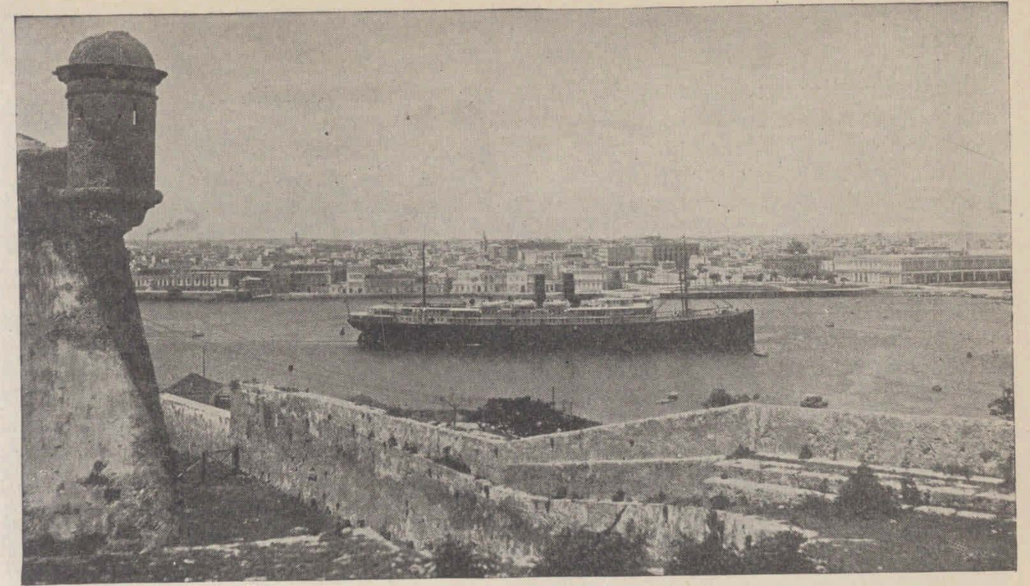


Vista general de la ciudad de la Habana.

# CUBA—DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA, MINERALES, FLORA, FAUNA, ETC.

## SITUACIÓN

En las escuelas se está generalizando la costumbre de estudiar los mapas del modo racional, esto es, tendiéndolos horizontalmente sobre una mesa o mueble apropiado; pero como aun persiste la costumbre de dejarlos colgar de las paredes, y desde hace siglos se ha convenido en situar el Norte arriba, el Este a la derecha, el Sur abajo y el Oeste a la izquierda, aprovecharemos el uso, y nos será fácil situar, localizar la Isla en el mundo.

Está situada entre la América del Norte y la del Sur, más al Septentrión que al Mediodía, pues está a más de 20 grados (1.200 millas) por encima del ecuador.

## FIGURA Y DIMENSIONES

Es larga y estrecha, en tal proporción, que en su parte más ancha tendrá algo más de la quinta parte de su largo, y en la más estrecha apenas es la treintava parte. Del cabo de Lucrecia, al Norte de la provincia de Oriente, al de Cruz, al Sudoeste de la misma, tomando la distancia en un sentido diagonal, Noroeste, tiene 250 kilómetros de largo, mientras que en la provincia de Pinar del Río llega a tener, desde Mariel al Norte y la ensenada de Majana al Sur, sólo 40 kilómetros. Su largo es de 1.200 kilómetros. Esta figura hizo que la llamaran en un tiempo « Lengua de pájaro ». La posición de tal faja de tierra es casi de Este a Oeste, aunque forma un arco irregular cuya comba se dirige al Norte. Su extremo occidental parece como atraído por la península de Yucatán, en Méjico, de la que apenas dista 120 kilómetros; y, en efecto, los geólogos opinan que en tiempos muy remotos era una continuación de aquélla. Por el oriente pudiéramos decir que la continúan algunas de las Antillas Mayores, y casi todas las menores, formando un arco que sirve como de valladar al Mar de las Antillas. En ese arco Cuba parece ser un largo sector. La superficie es de 120.000 kilómetros cuadrados.

## CLIMA

Considerando su posición de Norte a Sur, está situada entre la línea isoterma de 20° y el *ecuador térmico* (28°); de aquí que su clima sea cálido, semejante al de la mitad Norte del África, la parte Sur de Asia (excepto la Indochina y el Indostán) y la América Central, comprendiendo a Méjico. Pero dentro de esta generalización climatérica hay que tener en cuenta circunstancias locales. Así Cuba está refrescada constantemente por los vientos alisios (Nordeste-Suroeste) que reinan casi todo el año, por su situación en medio del Atlántico y el *Gulf Stream.*

Algunas veces, anormalmente, soplan los alisios del Sur, que tienen dirección cruzada con los del Norte (Sudeste-Noroeste), y ese viento es cálido y enfermizo, pues trae el calor del ecuador y las emanaciones de los grandes bosques de la América del Sur.

En Cuba no hay las cuatro estaciones de los países situados al Norte o al Sur; aunque por siglos se ha estado afirmando, contra la evidencia de la realidad, en sus centros de enseñanza, que sí existían, y hasta se señalaban el mes, día y hora del tránsito de una a otra. Las que ciertamente hay, son dos épocas: la de la lluvia y la de la *seca.* De Mayo a Noviembre caen grandes aguaceros; de Noviembre a Mayo no llueve. Esta misma división, aunque en general buena, está sometida a cambios, anticipos y retardos.

De mediados de Septiembre a mediados de Noviembre, pero principalmente en Octubre, hay los llamados *ciclones,* nombre originado de *ciclo,* por la pretendida dirección circular que un tiempo se atribuía a la masa de viento que los constituye. Se da a ese fenómeno muchas explicaciones: bien puede ser la causa una de las que supone el educador cubano don José María de la Torre: el encuentro de los alisios predominantes, con los *nortes,* que empiezan a soplar precisamente en esos meses. Si los alisios vencen a los nortes, hay ciclón; si los nortes vencen de primera intención, queda libre de peligro el año. Entonces empiezan los mal llamados « fríos », que algunos llaman *invierno,* y que en realidad no es más que la llegada intermitente de los vientos fríos del Norte, que por el trayecto se calientan. Durante la llamada « estación invernal », hay días de riguroso calor. Las cosechas se hacen lo mismo todo el año, y hasta hay la dicha « caña de invierno », que se da vigorosa e inmejorable.

## LAS COSTAS

Siendo como es una isla y teniendo tal figura, larga y estrecha, pudiera decirse que está formada de dos fajas de costa pegadas, Norte y Sur. La parte Norte, por su mayor aproximación a una recta, tiene 1.700 kilómetros de costa, mientras que la parte Sur, de línea más irregular y quebrada, con grandes entrantes y salientes, tiene 1.800; en total, 3.500 kilómetros. Son costas bajas casi todas, si se exceptúa el Sur de la provincia de Oriente, que es alta y *afarallonada.* Hay alguna parte pantanosa, y mucha playa de arena, con magníficos puertos.

## TERRENO

Su terreno es generalmente accidentado, aunque hay grandes llanos, de leguas de extensión. Puede decirse que, siendo Cuba un país emergido del mar en tiempos de una edad geológica remotísima, primero asomó el *espinazo,* que en su parte más alta es como una cresta, o la arista de un prisma triangular que descansase sobre uno de sus lados. En conjunto su sistema montañoso sigue la dirección Oeste-Este, decreciendo y estrechando, pero el espinazo está más hacia el Norte que hacia el Sur. Por eso hay dos vertientes principales: la del Norte, más estrecha, y la del Sur, algo ancha.

De esto se origina el que los ríos corran de Norte a Sur o de Sur a Norte, y como la Isla es estrecha, aquéllos son cortos. Sólo el Cauto, que corre de Este a Oeste, al Sur de Santiago de Cuba, entre dos secciones del sistema montañoso, tiene 60 leguas de curso. En

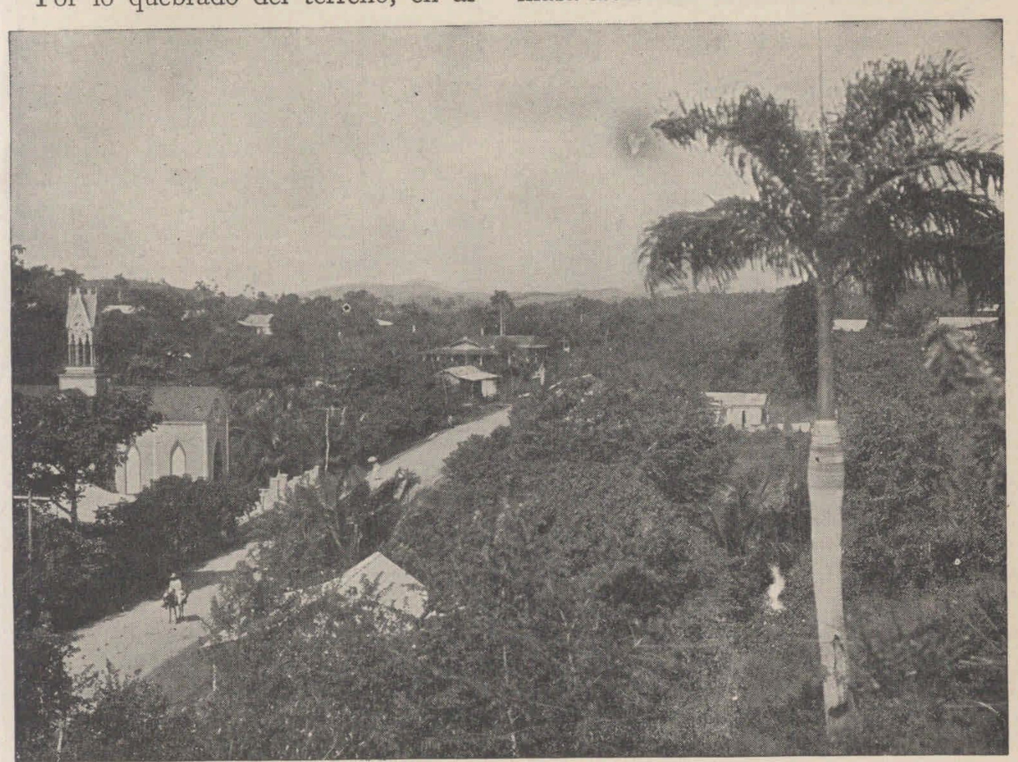
Cuba no hay lagos, en la acepción geográfica de la palabra.

Las montañas son bajas; sólo hay algunas elevaciones apreciables, como el Pico Turquino (2.560 m.), en Oriente. No hay volcanes, pero los ha habido, porque se encuentran, alrededor de algunas montañas, piritas, piedra pómez, kaolín y otras sustancias de erupción.

Por lo quebrado del terreno, en algunas partes, hay bonitos aunque pequeños accidentes geográficos, como el *sumidero* del río Ariguanabo, en San Antonio de los Baños, en la provincia de la Habana; la cascada o salto del Hanabanilla, en las Villas, cerca de Cienfuegos, donde el río cae desde 18 metros de altura; el *resolladero* del Cuyaguateje (río), y los *portales* de San Diego, pórtico natural de piedra, o perforación en la roca por el río San Diego, antiguo Caiguanabo, ambos en Pinar del Río.

Son famosas las Cuevas de Bellamar, en Matanzas, por sus dimensiones, y por su riqueza en filtraciones calcáreas (estalactitas y estalagmitas), que les dan un aspecto de templo con arcos, colgantes y pilares incompletos.

La fantasía juega algún tanto atribuyendo determinadas formas a esas concreciones, que en realidad no las tienen, y así denominan a una gran masa estalactitosa « el manto de Colón », y a una estalagmita algo grande, « la mujer que ora ». Antiguamente se descendía a las cuevas con hachones encendidos, lo que daba margen a la fantasía para que vagase entre lo maravilloso y lo terrible. Hoy hay alumbrado eléctrico en el interior.



**Paisaje cubano, en la provincia de Oriente.**

En toda la Isla domina el terreno calizo (motivo de su gran fertilidad), con grandes masas interpuestas de roca serpentinosa (por lo que abunda en minas, aunque poco explotadas); y lo hay de formación como los arrecifes madrepóricos y los de sedimento o alu-

viones, en el fondo de los ríos. También hay fósiles marinos a cierta profundidad del suelo, y hasta en la cima de los montes; demostración de que Cuba fué fondo de mar durante siglos y que luego brotó, elevándose sobre la superficie de aquél. Una confirmación de ello está en el mineral de origen volcánico que hay en algunos lugares, y en las pizarras que se encuentran en Pinar del Río.

## DIVISIÓN POLÍTICA Y NATURAL

Políticamente, para su gobierno y administración, Cuba está dividida en seis provincias, que, empezando de izquierda a derecha, de Oeste a Este, son: Pinar del Río, Habana, Matanzas, Santa Clara, Camagüey y Oriente. (Algunos llaman a Pinar del Río, *Vuelta Abajo* u *Occidente.*) Pero atendiendo a su topografía, puede dividirse en cinco regiones naturales, que, empezando también de izquierda a derecha, son: tres montañosas: Occidente, Las Villas y Oriente, separadas por dos llanas: Colón (entre Occidente y Las Villas) y Camagüey (entre Las Villas y Oriente).

## PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO

Casi todo el terreno es terciario. En sus sierras calcáreas, la corriente de los ríos ha hecho horadaciones, formando arcos naturales y cavernas. En medio de la caliza se levantan grupos de serpentina y de pizarra y arcilla. Pinar del Río, la provincia más occidental, con la Habana, que le sigue al Este, y la parte occidental de Matanzas, forma la primera región natural de Cuba; es montañosa, si bien hay muchas llanuras.

## PROVINCIA DE LA HABANA

La provincia de la Habana (donde está la capital, del mismo nombre) es la más reducida, y la naturaleza de su terreno es variada, si no en la clase, en la distribución. Hay, como en toda la Isla, terreno terciario, de calizas orgánicas, pero hay también terrenos de aluvión, rocas madrepóricas (en las costas) y rocas eruptivas: serpentina y sílice. Es muy fértil.

## PROVINCIA DE MATANZAS

La mayoría del terreno es calcáreo. Hay poca serpentina. La mayor parte (oriental) de esta provincia, y la porción que le sigue de la de Santa Clara, forman la segunda región natural de la Isla, llamada llanura de Colón.

## PROVINCIA DE SANTA CLARA

Sus terrenos son secundarios, terciarios y cuaternarios. Hay en ella más variedad distributiva que en la provincia de la Habana: rocas eruptivas y caliza semicristalizada, con huesos fósiles de animales terrestres agigantados.

Toda su parte oriental comprende la región natural llamada de Las Villas (montañosa).

## PROVINCIA DE CAMAGÜEY

Puede dividirse el terreno con más o menos exactitud, y poca regularidad, en cinco zonas o fajas que, empezando por el Norte, hacia el Sur, son: las tres primeras, una faja de terreno de aluvión, otra de caliza terciaria y otra, central, de serpentina. Siguiendo hacia abajo, las dos fajas restantes se suceden en orden inverso: hay una caliza, y viene otra de aluvión.

Como hemos dicho, la Isla tiene un espinazo o cresta central, que sigue el eje longitudinal de ella; este espinazo es casi todo serpentinoso y mantiene el terreno formando dos rampas o vertientes, una hacia el Norte y otra hacia el Sur. Por esta causa el suelo es bajo hacia las costas, elevándose poco a poco hacia el centro, aunque suele haber regiones bajas entre las elevadas, cuyo nivel es inferior al del mar.

Toda esta provincia comprende la región natural de su nombre, llana.

## PROVINCIA DE ORIENTE

Hay terrenos terciarios y de aluvión, perc abundan las rocas eruptivas y volcánicas. Es la quinta región natural de la Isla, muy montañosa y minera, por lo que son frecuentes los temblores de tierra.

# Cuba—Descripción geográfica, minerales, flora, fauna, etc.

En Cuba tienen nombres característicos los accidentes topográficos, unos por corrupción, otros por generalización del nombre propio de determinado lugar, y otros por conservación de primitivos nombres indígenas, aunque alterados al castellanizarse. Así a los llanos o prados se les llama *sabana,* cuando no hay arbolado abundante; cuando hay partes aisladas de arboleda, éstas se llaman *saos;* los llanos bajos y anegadizos se llaman *tembladeras, patabanales, ciénagas,* etc.; los cenagales pequeños se dicen *babineyes,* y los espacios de costa anegados por el mar, se nombran *siguanea* y *sabanalamar.*

La altura media de las tierras en el interior de la Isla es de 100 metros sobre el nivel del mar.

## MINERALES

Basta conocer la naturaleza del terreno de Cuba, para suponer su riqueza mineral, que es grande.

No hay piedras preciosas, o por lo menos, hay muy pocas, a pesar de que se encuentren ópalos en algunos ríos y arroyos, de que haya amatistas en la provincia de la Habana, por Guanabacoa, y de que se haya llegado a la deducción de que en Santiago de Cuba debe haber esmeraldas.

Pero sí hay metales nobles, oro y plata, si hemos de admitir el testimonio de los historiadores de la conquista y colonización.

Cuando don Diego de Velázquez hizo el repartimiento de indios en encomiendas a los españoles, esos indios fueron empleados, desde el primer instante y por mucho tiempo, en el laboreo de minas de oro, pues, según el historiador de Indias, Herrera, « hallóse oro en muchos ríos, y arroyos de ello, de marca, que valía el peso cuatrocientos y cincuenta maravedíes, otro de cuatrocientos y setenta, que no se hallaba sino en las sierras y ríos que salen al puerto de Xagua: otro que valía un ducado, porque tenía cobre ».

Oviedo aseguraba que Cuba era « de muy ricas minas de oro ».

Los lavaderos de oro eran notables, y se empleaban en ellos centenares de indios que recogían las arenas auríferas con una especie de espuerta, o trozo de madera excavado, lavándolas después primitivamente.

Una prueba de la abundancia de ese metal está en que usando medios tan deficientes para extraerlo, se obtenía en cantidad tal, que daba para enriquecer a los primeros colonos, y para sostener las primeras poblaciones fundadas.

La dificultad de obtener brazos luego que los indios fueron desapareciendo, lo rudo de la labor, tan primitiva, las inmigraciones de agricultores de las colonias francesas, la introducción de plantas y animales que rendían más inmediato producto, el desarrollo de las industrias cafetera, tabacalera y azucarera, y la dedicación de los esclavos negros a las faenas agrícolas, hicieron abandonar aquella fuente de riqueza, por entonces. Después, el absolutismo del gobierno de España, y, más tarde, la inseguridad por los movimientos y revoluciones políticas, imposibilitaron toda explotación. Hoy ya el país tiene una dedicación especial a la industria azucarera, que lo va absorbiendo todo, con gran perjuicio del comercio de exportación y crítica carestía de la vida, que va en vías de hacerse fabulosa.

Con dedicación, se extraería mucho más oro del que actualmente se obtiene.

Se han denunciado minas de plomo, mercurio, zinc, hulla o carbón de piedra, oro, plata, cobre, etc.

## HIERRO

El hierro es el primer material de explotación actualmente: en el quinquenio 1903–1907 la compañía Juraguá Iron Co., de Oriente, extrajo, 2.806.436 toneladas; sin embargo, se calcula que quedan en el suelo centenares de millones de toneladas.

Donde más abunda el hierro en Cuba es en su región más montañosa, en la Sierra Maestra, en la provincia de Oriente, aunque también lo hay en Camagüey y Santa Clara, y se han concedido « títulos » de minas de hierro, en

estos últimos años, en Matanzas, Habana y Pinar del Río.

El hierro de Oriente es de clase superior; es un óxido de hierro magnético, conocido por hematites dura, del que el 60 por ciento es metal. El mercado de los Estados Unidos lo consume todo, para la fabricación del acero Bessemer.

En Camagüey hay minerales de hierro y cromo.

## COBRE

El cobre sigue en producción al hierro.

Hay yacimientos en todas las provincias de la Isla, pero abunda más en la de Oriente. Desde los primeros años de la conquista se laboraban aquellas minas, con alternativas, hasta 1830. Después se sucedió el largo período de mayor intranquilidad, y entonces fueron abandonadas, hasta que en 1902 se renovó la explotación, sin abrir nuevas minas, sino aprovechando las anteriores.

La compañía Cuba Copper, de Oriente, había extraído en 1907, de este metal, 178.054 toneladas. Después de 1902 se han concedido títulos de minas de cobre en abundancia: 4 en Pinar del Río, 1 en Matanzas, 1 en Santa Clara, 2 en Camagüey y 11 en Oriente.

## MANGANESO

El manganeso se exporta desde hace muchos años, tal como se encuentra en la naturaleza, en forma de óxidos y combinado con el hierro, por lo que es tan abundante en Santiago de Cuba. En esa provincia se han producido en cinco años 53.093 toneladas.

## OTROS MINERALES

En Cuba existen, asimismo, además de los ya citados, petróleo, asfalto, nafta, grafito, hidrocarburo, sal, talco, amianto, antimonio, etc., si bien en las minas denunciadas de la mayor parte de ellos sólo se hacen trabajos de exploración. A pesar de esto, del mineral de oro se han extraído en los últimos tiempos 4.000 toneladas.

Existen mármoles de varios colores en Isla de Pinos; veteados, en Santiago de Cuba; y una caliza marmórea negra, en Pinar del Río. También se explotan los materiales de construcción (piedra, barro, arena, cal y cemento).

El valor anual de la exportación de minerales y el consumo de materiales de construcción en Cuba, llega a tres y medio millones de pesos oro.

Para la superficie que tiene la Isla de Cuba (120.000 kilómetros cuadrados), para lo desconocida que es su riqueza minera en el exterior, y aun en el interior, causará asombro saber que existen en el país 1.231 minas de todas clases (incluyendo las de abono), en explotación activa o denunciadas, o sometidas a ensayo solamente, y que esas minas comprenden una extensión de 93.098 hectáreas.

En la provincia de Oriente, sólo, que es la más minera, y en la que más se trabaja, de 1903 a 1907 se extrajeron 3.041.583 toneladas de mineral, de hierro, manganeso, cobre y oro.

## AGUAS MINERALES

Las hay de todas clases: medicinales, potables o para baños. Casi todas son sulfurosas termales, pero las hay magnésicas, ferruginosas y alcalinas.

La riqueza del suelo de Cuba, en sí mismo, es prodigiosa. Es un país que, a pesar de lo explotado que ha sido durante siglos, pudiera decirse que está casi intacto en los tesoros que ofrece a las manos diligentes.

Su posición en la esfera terrestre, en la faja tropical, donde el sol realiza prodigios de fecundación a la tierra, la hace una isla maravillosa. Nueva caverna de Montecristo, sólo le falta ser conocida, para sacar de sus cofres las joyas más preciadas.

En la Exposición Nacional celebrada en 1912, fueron expuestos estos ejemplares mineros: cuarzo con mineral de cobre adherido, sacado de 200 pies de profundidad; plomo argentífero, de Pinar del Río; calcita, serpentina micaica, granulita, cuarzo y mica, pizarra, granate o zircón, cristal de roca, cuarzo con piritas de oro, mármol negro, asfalto brillante, asfalto líquido, mármol blanco,

granito, anfibol, hierro, manganeso, cobre, oro, plata, etc.

## FLORA

La Isla de Cuba es un jardín oreado y regado por los trópicos. La fecunda el sol, y la abonan las corrientes marítimas y aéreas. Su vegetación es pomposa, múltiple y extendida por todo el territorio; hasta en las montañas hay árboles. Su suelo está completamente alfombrado de verde; las gramíneas crecen tupidamente; y dondequiera que el terreno hace una quebradura, se forma un paisaje delicioso, un rincón encantador de húmeda frescura, sombra protectora, y mosaico de verdores. Uno de los panoramas más bellos de la América es el de los valles cubanos, vistos desde lo alto de las montañas, tierra adentro o hacia la costa, donde el mar hace de marco azul y plata.

Menos en Pinar del Río, es abundantísima la *palma real*, al extremo de que no siendo una planta típica y única de Cuba, sin embargo la caracteriza. Crece aislada, o forma parejas en las que para no estorbarse una a otra, habiendo nacido muy próximas, su tronco se desvía, se acerca, se tuerce, siempre llevando el penacho verticalmente; hay grupos de tres reunidas, de cuatro, de cien, de miles; ya se inclinan a la orilla de un río, ya ascienden en legiones por las montañas, como un ejército que asaltase la cumbre; ya descuellan en el bosque, como minaretes de rizos; ya viven en lo hondo de la cañada, como caídas en pie, desde arriba. Son altas, esbeltas, bien torneadas, como un singular búcaro, que derramase penachos por encima.

Don Anselmo Suárez y Romero, notable literato cubano, ha dicho de la palma:

« Hay una cosa en mi patria que nunca me canso de contemplar: no es la ceiba de hojas infinitas que se levanta en la llanura, ni la cañabrava que mece sus penachos con la brisa, ni los naranjos cargados de azahares, ni nuestro sol, ni nuestra luna, ni nuestro cielo tan azul y tan hermoso, ni el hirviente mar que ruge en nuestras playas;... son los magníficos palmares, que suspiran perennemente en sus llanos y en sus colinas. No hay árbol más bello que la palma; pero cuando la casualidad ha reunido un grupo de miles de ellas en la cresta de una loma, o en un valle pintoresco y apartado, no hay pincel capaz de imitarlas, no hay poeta que pueda cantarlas dignamente en su lira.

» La naturaleza tiene mil sonidos santos y suaves, que nos llenan de arrobamiento; el canto de los pájaros, el murmullo de las aguas; pero el que haya escuchado la música de los palmares, dirá si hay algo que se iguale a tantos suspiros, a tantos sollozos, a tantos lamentos, a tantas quejas, a tantas palabras acariciantes como se escuchan en las *pencas* agitadas por el soplo de la brisa, perfumada con la fragancia eterna de los campos. »

La ceiba es otro de los árboles que caracterizan este país. Los poetas, entre ellos Mercedes Matamoros, la han cantado triunfalmente. Es un árbol corpulento, aunque suele haberlo que tiene poco follaje. Su tronco es liso y sus ramas forman visibles ángulos rectos en muchos casos. Tiene una fisonomía característica especial, y desprende unas motas plateadas, sedosas, que los naturales aprovechan para rellenar almohadas y cojines.

Los bosques se llaman en Cuba « monte firme » cuando son grandes y espesos, y sencillamente « monte », cuando no lo son.

A la llegada del gran Descubridor, y más tarde a la de los conquistadores, la Isla rebosaba de árboles; a más de los cultivos herbáceos y leguminosos que hacían los indios. Las piraguas de los aborígenes eran grandes y hechas a la manera que las construían casi todos los indios americanos: de una sola pieza, de un tronco de árbol excavado, generalmente el cedro.

Como, por la necesidad de defender la vida, evitando las emboscadas, derribaron millares de árboles los ingleses en Norte América, así derribaron los árboles, por miles, en Cuba, los españoles,

pero no por necesidad, sino absurdamente.

Al principio los derribaban para construir casas y fortificaciones; después, al conocer la excelencia de las maderas, talaban los bosques para enviar los troncos a España, o para emplearlos en construir los buques de su nación, en el Arsenal de la Habana. Y gracias a que la transportación era dificilísima y cara, quedaron todavía muchos en pie.

Durante las guerras (1868–1878 y 1895–1898), las tropas españolas, sobre todo cuando la orden rigurosa y expresa del general Weyler, arrasaron los árboles, hasta los frutales, con el pretexto de que no sirvieran de abrigo y escondite a los que peleaban por la independencia.

Siendo ya Cuba una República, continúan las talas, sin orden ni concierto, con grandes desperdicios.

Ni antes ni ahora se ha reglamentado la tala. Nada se hace para sustituir el árbol que se corta, por otro que se siembre. Ni siquiera hay una reglamentación dispositiva que establezca vedas, épocas, zonas y reposiciones.

El procedimiento mismo del derribo es descuidado, y causa lástima ver caer enormes caobos, cedros, ácanas, etc., rajándose, destrozándose, perdiéndose en la caída. En esta forma se malogran más que se aprovechan.

## MADERAS DE CONSTRUCCIÓN

Es tal la cantidad de madera que rinde Cuba, que hay para sus construcciones, para ebanistería, etc., y aun queda mucha que se desperdicia por falta de comprador. Por extraño contraste, mientras una enorme cantidad de madera se desaprovecha, se importa mucho pino de los Estados Unidos, que se emplea en construcciones y aun en muebles. No obstante, el cedro nativo es superior al pino, como labrable, bello, duradero y barato.

Pudiera incluirse entre los árboles para construcción, ya que no es maderable, la palma real.

La presencia de la palma real en un cuartel del escudo cubano, no es caprichosa: es un símbolo, no sólo porque domina por su talla y su número en los campos, sino porque es la planta que más recursos inmediatos ofrece al campesino o *guajiro.* Con las pencas (ramas) hace la techumbre de sus cabañas o *bohíos;* con su fruto (*palmiche*) alimenta los cerdos; con las *yaguas* hace las paredes de la casa, el envase de los *tercios* de tabaco, pequeñas cajas llamadas *catauros,* en las que deposita comida, frutas, etc., en sus jornadas; del tronco, que tiene una corteza en forma de tubo, dura, hace *canales,* abrevaderos, drenajes... es, por excelencia, el árbol del cubano.

De las maderas, propiamente dichas, es infinito el número, pero las principales son:

El caobo, árbol silvestre, de color rojo sanguíneo, que se obscurece con el tiempo y los barnices. Se produce en la falda de los montes. Alcanza doce metros de altura. Se dedica especialmente a muebles, aunque en algunas regiones, y entre gentes pudientes, o en edificios costosos, se usa para horconadura. Es susceptible de un pulimento extremado, que le da un brillo cristalino. Es, además, casi incorruptible, y en los antiguos tiempos se empleaba mucho para los ricos moblajes.

El ébano real, asimismo silvestre, de tronco recto y limpio, tiene el corazón negro. Es costoso. Se usa en muebles de lujo, finos. Adquiere un brillo intenso, y se le utiliza mucho para bastones.

El granadillo es muy duro. De las dos especies existentes, el *macho* es de un precioso color amarillo canario. Es también costoso. Se usa para tacos de billar y bastones, y casi siempre raja diagonalmente a la dirección en que se tornea, quedando dos pedazos lanceolados que son armas perforantes.

La majagua es una madera resistente, pero flexible, por lo que se presta para varas que deban tener estas dos propiedades. La especie llamada *azul* es en realidad veteada de un azul verdoso, intercalado de zonas de color amarillento, con ramazones negras. Es la más comúnmente usada para muebles, dejándola en su color natural, agreste.

La corteza es textil, haciéndose con ella sogas.

Para las construcciones navales y de ingeniería de tierra, como puentes y otras, se usan las « maderas duras », que son, entre mil más, el guayacán, el jiquí, el ácana, el júcaro, el sabicú y la quiebrahacha, llamada así porque, petrificándose, no admite clavos y quiebra los instrumentos con que se labra.

## PRODUCTOS AGRÍCOLAS

La caña es el principal producto, por lo fácilmente que se da y por el rendimiento que deja. Toda la vida económica de Cuba descansa actualmente en la industria del azúcar de caña. No es planta indígena, sino que fué importada en el país hacia el año 1535, procedente de Santo Domingo. A esta isla la había llevado Cristóbal Colón, trayéndola de Canarias, a donde la habían llevado del Asia.

Actualmente hay muchas variedades: la blanca, la de Otahití (introducida por don Francisco de Arango y Parreño (1765–1837), la cristalina, la morada, la roja, la de cinta, la de la tierra, y otras.

Aunque se da en toda la Isla, existen zonas de mejora, siendo las principales las de Cabañas, en Pinar del Río; Güines y Aguacate, en la Habana; Colón y Alacranes, en Matanzas; Cienfuegos, Sagua y Remedios, en Santa Clara; Nuevitas, en Camagüey; Puerto Padre, Gibara, Manzanillo y Guantánamo, en Oriente.

Además, este reparto se subordina a la división general del suelo cubano en tres departamentos o regiones, caracterizados por una clase de productos, por su abundancia y calidad: en el departamento Occidental (Vuelta-Abajo) es donde se cultiva más y mejor tabaco; en el Central, especialmente en Matanzas, la caña; y en el Oriental los cocos, y antiguamente el cacao.

Hoy puede decirse que toda Cuba es *cañera*, y más aun, en breve no será más que cañera, en lo que a producción agrícola respecta.

La caña es una yerba gigante, industrial. El tallo es el que se aprovecha (pues es donde tiene abundante jugo dulce), estando coronado de un bello penacho verde, de hojas muy largas y estrechas. Ese tallo, que llega a tener tres metros y más de largo, es cilíndrico, variando de un cuarto a medio decímetro de diámetro. Está dispuesto en *cañutos* y *ñudos* alternativamente.

Los cañutos, o canutos, son pedazos blandos que llegan a tener nueve pulgadas de largo, y los ñudos, o nudos, son pedacitos más duros que están a los extremos de los cañutos. El conjunto está cubierto de la cáscara, que es fibrosa, como todo el tallo, y endurecida para servirle de protección. En el *ingenio* va la caña entera e intacta a las moledoras, para extraerle el jugo; pero para *chuparla* las personas, se le separa la cáscara, en dirección longitudinal, con un cuchillo o con el machete, se mastican parcialmente los cañutos, absorbiendo al mismo tiempo el jugo que suelta; y a medida que se van chupando aquéllos se van separando los nudos, dando cortes circulares alrededor de los dos extremos de ellos, y tirándolos.

La caña produce semillas, pero se siembra por trozos de su tallo, que tengan dos o tres yemas.

Hay varias épocas para sembrarla, pero la mejor es de Septiembre a Noviembre, por lo que se llama « de frío ». Se abren surcos en el suelo, con el arado, a una distancia lateral de siete cuartas entre sí, y se colocan los trozos a una vara interdistantes a lo largo de cada surco. Algunos reducen las distancias, otros las amplían.

El cuidado que hay que tener con la plantación es hacer *limpias*, aunque debiera perseguirse a los animales que la dañan.

Es tanta la caña que se da en Cuba, se da con tanto vigor y tan fácilmente, que el *colono* no hace más que sembrarla y esperar.

Las plantaciones se llaman *cañaverales*. Los hay de leguas de extensión, alcanzando todas las plantas un mismo nivel de altura, lo que les da, en los terrenos llanos, un aspecto que causa la sensación de un mar verde, cuando la

brisa mueve la superficie, que hace horizonte.

Tan pronto como aparecen las flores en lo alto de las plantas, en forma de un penacho dorado, pajizo y sedoso, que pudiera aprovecharse como materia textil, es ya hora de hacer el *corte* o recolección. Esa operación se hace a mano (aunque se han inventado aparatos para realizarla), con unos machetes especiales, cortos y anchos, llamados *calabozo* o *mocha*.

Hecha la primera siembra de trozos, el cañaveral que produce puede sufrir diez o doce cortes, porque la caña en cada recolección se corta dejando un pedazo de tallo con las raíces en tierra, y se reproduce.

Antiguamente *tumbaban* la caña los esclavos; hoy son jornaleros libres, aunque todavía quedan hasta mujeres negras, que se ocupan en esa operación: antiguas esclavas.

La caña cortada va en carretas a la estación de ferrocarril más cercana, donde hay *transportadores* y *pesas*, pasando luego a las *fragatas*. De este modo se hacen trenes de cincuenta y más *planchas*, que circulan en cantidad asombrosa por toda la Isla en la época de *zafra*.

*Zafra* se llaman el período en que se muele la caña, el producto parcial de la *molienda* de cada ingenio, y el producto total del azúcar en todo el país.

Llegada la caña al ingenio se repesa, y se transporta al *conductor*, que es una larga y ancha canal por la que automáticamente se lleva la caña hasta el trapiche.

Primitivamente esta operación se hacía a brazos, y los braceros tenían que colocar caña por caña entre las mazas trituradoras o exprimidoras; hoy la operación es mecánica: en el conductor la caña toma una posición conveniente y cae de por sí entre las moledoras.

El sistema de moler ha llegado a la perfección; en un tiempo, se perdía mucho jugo que quedaba por extraer; hoy los ingenios, bien montados, tienen *remoledoras* que dejan la caña desmenuzada y completamente seca. El producto fibroso desmenuzado se llama *bagazo*, que se aprovecha para combustible en la moción de toda la maquinaria del ingenio, lo que se realiza por completo, sobrando aún material. Con esta aplicación, se ha solucionado un gran inconveniente de la industria.

Con buenos aparatos, se logra obtener catorce arrobas de azúcar por cada cien de caña; pero algunos ingenios sólo obtienen nueve.

El colono, que lleva su caña a la fábrica, recibe en pago, generalmente, el valor de siete arrobas de azúcar por cada cien de aquélla.

El jugo de la caña exprimida se llama *guarapo*, el cual va, por tuberías o canales, hacia las *defecadoras*, donde se clarifica, echándole cal, y calentándolo.

De las defecadoras pasa a un estanque (en Cuba, por corruptela y por el nombre inglés, se dice « tanque ») y de aquí a un aparato llamado de « triple efecto », donde se transforma en *meladura*.

La meladura, un jarabe muy espeso, pasa al *tacho*, donde se espesa más, hasta que cristaliza, haciendo el grano de azúcar.

El grano pasa luego a la *centrífuga*, que es un aparato giratorio, en que se vierte el azúcar, que al girar rechaza ésta, por fuerza centrífuga, contra las paredes del cilindro que la constituye, cuyas paredes, permeables, dejan pasar la melaza o miel, que aun llevaban adherida los granos, y queda el azúcar seco, dorado y pajizo.

El azúcar cae, por una compuerta que tiene en el fondo la centrífuga, a los sacos que lo esperan.

La miel sobrante se vende casi toda a los Estados Unidos, donde la hacen alcohol.

El breve romance que se copia a continuación describe todo el proceso:

Ya llegaron los fríos
Y gaviaron las cañas,
Ya grita la *sirena*
Y gime la campana,
Ya el *machetero* alegre
Corta la dulce planta
Para que los *trapiches*
Con sus robustas mazas

Roncando perezosos
El rico jugo extraigan.
Ya pasa por canales
Y cae presto en la paila,
Donde la cal y el fuego
Lo doran y lo aclaran.
Ya corre al *triple-efecto*
Donde el *triplero* canta
Canciones de la selva,
Canciones de la patria,
Y, en roja meladura,
Más roja que la grana,
Más roja que el cerezo,
Aquel *guarapo* cambia.
Ya el *tacho* hace el azúcar,
Y todo es bienandanza,
Porque en el verde campo
Gaviaron ya las cañas,
Y la sirena anuncia
Que va a empezar la *zafra*.
¡Ya Cuba se despierta
Risueña a la esperanza!

Hay en Cuba unos doscientos ingenios que, después de la independencia del país, han producido, anualmente, de un millón a millón y medio de toneladas de azúcar; unos 4.100.000 galones de miel de primera; 39.700.000 galones de miel de segunda; 320.000 galones de alcohol y 1.760.000 galones de aguardiente.

Las zafras más recientes han sido hasta de tres millones de toneladas de azúcar.

## EL TABACO

El tabaco es también una planta herbácea, hasta hoy el segundo producto económico de Cuba.

El Descubridor encontró la planta en la Isla, donde los habitantes la empleaban para fumarla, mascarla, y tomar infusiones de ella. Este último uso se dice que era de los *behiques* o sacerdotes, que la bebían como emético, para purificarse, antes de las ceremonias religiosas.

Atribuyéndole propiedades medicinales y narcóticas, fué como se introdujo en Europa, donde se extendió de tal modo, que fueron en vano las justificadas persecuciones que le hicieron.

La planta se da en toda Cuba, pero en Vuelta Abajo está la de mejor calidad.

Tiene un tallo redondo semi-blando, y las hojas, que son la parte aprovechable, están dispuestas alternativamente, en torno de aquél. Alcanza un metro de altura, y si se le dejara, subiría mucho más, con perjuicio de las hojas, que serían más chicas.

Nada mejor para dar una idea de su cultivo que la descripción que hace don José Comallonga:

« El tabaco es planta de clima cálido y ambiente húmedo y singular como el de Cuba; prospera en terreno arenoarcilloso, con subsuelo arcilloso, o en los areno-ferruginosos, o *colorados*, como se les dice.

» Se siembra por semillas. En los primeros días de Agosto debe empezarse a preparar el terreno; cada metro cuadrado puede ofrecer de 500 a 700 *posturas*.

» Este terreno sembrado se llama « semillero », y las plantitas que da son las *posturas*, que van a servir para trasplantarlas a lugares cercanos o muy distantes, constituyendo las « vegas ».

» Casi todos los cosecheros compran esas posturas, que al arrancarlas del semillero, con sus raíces, se limpian y se enmanojan.

» Tanto para proteger los semilleros como las vegas se usa hoy una cubierta de tela muy clara, aunque resistente, que se dispone a manera de toldo, y que los campesinos llaman *mosquitero*.

» Pocas plantas exigen mayores cuidados que el tabaco, pues desde la operación de reponer las plantas falladas, hasta la de destruir el último insecto, las atenciones son muy grandes.

» Los enemigos de la planta son las orugas llamadas *cogollero* y *cachazudo* y, además, el *platero* y *mantequilla*, el *grillo* y el *pasador*.

» Las siembras cubiertas, o bajo tela, tienen como fin primordial obtener hojas de colores claros, y finas; al mismo tiempo que resguardar de invasiones de insectos al plantío.

» El *desbotonado*, o la extirpación de la yema terminal de la planta, es operación de cuidado, y se realiza cuando está bien desarrollada. El desbotonado excita la formación de yemas en las axilas

de las hojas, las cuales deben extirparse cuanto antes.

» El *corte* se realiza, generalmente, cuando el tabaco está maduro, para obtener hojas de calidad; y cuando está de *hecho* a maduro, para obtener hojas de color claro. »

El mejor sistema de recolección es coger las hojas que están en condiciones de *corte*, de abajo arriba, una a una, colocándolas en una cesta, y llevarlas así a la « casa de tabaco », donde una obrera, con una aguja y una hebra de hilo de algodón, une las hojas de dos en dos, por la parte gruesa de la vena central, para colocarlas acabalgadas en los *cujes*, varas que pueden contener 220 hojas cada una.

Después de esta preparación los cujes se colocan en las *barrederas* de la casa de tabaco, para desecar las hojas.

Generalmente hacia Mayo se puede quitar el tabaco de los cujes, dependiendo esto del estado atmosférico: cuando sopla el viento Sur o hay humedad en la atmósfera, la hoja es más suave.

Después se hacen los *matules*, que contienen, cada uno, todas las hojas de un cuje.

Los matules se *empilonan*, en montones de 250 ó 300.

Así quedan durante 30 ó 40 días, para que sufran la *calentura* (fermentación).

Viene después el *despalado*, que consiste en quitarle el pedículo a la hoja. En seguida se clasifica o *escoge* la hoja por *calidad* y *color*, necesitándose para hacerlo gran práctica, con un proceso de *abertura*, *escogida*, *rezagado*, *manojeo* y *enterciado*.

Las hojas escogidas pasan al departamento donde se hacen las *gavillas* o paquetes. Con las gavillas se hacen *manojos* y con los manojos *tercios*. El tercio es un gran paquete hecho con *yaguas* de palma real, que pesa un quintal o quintal y medio.

Cuando el tabaco se va a torcer se *despalilla* antes, operación que consiste en separar la vena central de la hoja, dejándola dividida en dos.

El tabaco se tuerce o se *pica*, para hacer cigarros puros (generalmente llamados « tabacos ») y cigarros de papel.

El torcido exige obreros hábiles y edificios apropiados. Después del torcido, viene la *escogida* y el *envase*, que consiste en separar los *puros* por tamaño, forma y color, y ponerlos en cajitas de cedro, para su conservación.

La producción anual ha llegado a 201.512 tercios, cuyo peso era de 109.562.400 libras.

En los últimos años ha decaído mucho la industria tabacalera, por la falta de mercado europeo.

Quizás sería un bien mediato para Cuba, al través de una pérdida inmediata, la extinción de la tal industria, que, basada en la sustentación de una necesidad artificial del hombre, es una de las fuentes de la tuberculosis. Las proporciones absorbentes que, con la azucarera, ha tomado, ha hecho abandonar otros cultivos, más útiles y más necesarios.

## EL CAFÉ

Apenas merece ya el nombre de cultivo: la caña y el tabaco lo han ahogado. La mayor parte de los propietarios arrendadores de terrenos exigen al arrendatario que sólo siembre caña, prohibiéndole la siembra hasta de frutos menores que le sirvan para el uso doméstico. La medida llega a tal extremo, que el colono necesita comprar las hortalizas, y que el propietario le destruye la huerta cuando se atreve a hacerla.

El café que hoy produce Cuba (donde apenas quedan cafetales en Cabañas, provincia de Pinar del Rio; en Sancti-Spíritus y Trinidad, provincia de las Villas, y en Alto Songo, Cobre, Palma Soriano, Caney, Guantánamo y Baracoa, en la provincia de Oriente) no alcanza para su consumo interior; así sucede que la mayor parte es importado y artificial: granos hechos de serrín, papel, garbanzos y otras materias prensadas y tostadas.

A mediados del siglo XIX había en Cuba 2.328 cafetales, que producían cincuenta millones de libras de café. En

estos últimos tiempos no llega a cuatro millones.

LA PIÑA

El comercio de la piña no tiene todavía la estabilidad que sería deseable, dada la diferencia de mercado de un año para otro, de modo que a veces tiene gran salida y a veces se queda toda en el país.

La piña es el fruto de una planta de la familia de las bromeliáceas, cuyas hojas pudieran aprovecharse como textiles. Es deliciosa, chupada y aun comida como fruta, y preparada en refrescos, vinos y licores, así como en dulces y confituras.

Es una fruta de forma cónica, que corona la planta que la produce, y está a su vez coronada de un penacho verde, rígido y punzante. Su color externo es verde amarillento, o amarillo cuando está madura, y su pulpa es blanca, o ligeramente crema, según la clase, blanda, de fibras suaves, que cruje ligeramente, como el raso, al ser masticada. Su tamaño medio es de nueve pulgadas de altura por unas cinco pulgadas de diámetro, pero las hay, aunque raras, hasta de dos pies de alto, incluyendo el penacho, y de un peso de veinte libras.

Su recolección y envase están muy descuidados. A pesar de todo, se producen de veinticinco a treinta millones de kilos anualmente, con cerca de un millón de pesos oro de valor.

OTROS PRODUCTOS VEGETALES

Aunque sus principales producciones agrícolas son la caña, el tabaco, el café y la piña, Cuba tiene muchos vegetales comerciales e industriales más, que atendidos serían una fuente maravillosa de riqueza, porque, aun siendo como son actualmente rudimentarios su cultivo y explotación, rinden buenas ganancias.

El cacao, procedente de la América Central, prospera en Cuba. Empieza a producir a los cinco años de plantado y sigue produciendo hasta los cincuenta. Se aprovechan sus frutos, que nacen adheridos al tronco, o a las grandes ramas, y contiene cada uno de 25 a 40 almendras, que se emplean en la fabricación del chocolate.

Produce, asimismo, la llamada « manteca de cacao ».

EL COCOTERO

Es una especie de palma, cuyo fruto es el que se aprovecha, aunque sus ramas se utilizan también para *cobija* de los bohíos; el fruto contiene « agua de coco », refresco delicioso y buena medicina, puesto que es diurética. De la pulpa o masa se extrae aceite, que sirve para usos medicinales, para alumbrado, para hacer jabones y para lubricante.

Basta sembrar el cocotero, abandonándolo a sí mismo; a los cinco años da frutos, que caen solos y se recogen del suelo. Cada *mata* produce cincuenta centavos o un peso al año.

LAS FRUTAS

Abundan en la Isla, pero su cultivo está lastimosamente abandonado. Se dejan las plantas crecer sin cuidado alguno. No hay selección ni reposición, y se toma lo que la naturaleza da buenamente. Su comercio es meramente interior, en pequeña escala, y casi al detalle. Sólo en la Isla de Pinos, y en alguna que otra parte del país, existen naranjales ricos, con buen cultivo científico y gran exportación. Pero hay plátanos, guanábanas, anones, chirimoyas, mangos, aguacates, caimitos, limones, ciruelas, zapotes, tamarindos, canisteles, pomarrosas, mameyes, mamoncillos, marañones, etc., etc.

La guayaba, que es silvestre, y la hay de dos clases principales (*cotorreras* y *del Perú*), se exporta en cantidad de 600 a 800.000 kilos al año, con un valor de 22.000 pesos; pero se consume mucho en el país para la fabricación de la llamada « pasta de guayaba », que es muy popular, y que también se exporta.

Cuba da asimismo plantas textiles, de huerta y forrajeras; granos, tubérculos y raíces comestibles; plantas leguminosas, oleaginosas, gomíferas, medicinales, etc., sin contar con las especies jardineras, que producen bellísimas y fragantes flores, que ostentan encendidos

colores y graciosas y variadísimas formas.

Las hijas de esta Antilla son muy aficionadas a las flores, y en los patios, en los balcones, y hasta en los aposentos de las casas, improvisan y cuidan pequeños jardines, o conservan con solicitud plantas aromáticas, de adorno o florecientes.

En las escuelas públicas los niños tienen preferencia por la floricultura, sin descuidar el ejercicio de otros cultivos, para adquirir nociones generales; y, donde las circunstancias lo permiten, no hay escuela que no tenga sus *parterres*, sus trepadoras y sus frutales.

## FAUNA

Al llegar los descubridores y los conquistadores a Cuba encontraron un solo animal doméstico, el « perro mudo », cuyos caracteres y familia han sido después muy discutidos por historiadores y naturalistas, pues habiéndose extinguido por completo, sólo se puede hacer conjeturas más o menos razonadas.

Si se da a la palabra doméstico todo su sentido, se podría decir que los indios, los primitivos habitantes, tenían también « peces domésticos », pues los criaban en viveros apropiados, que construían para mejorarlos y aprovecharlos.

La primera característica de la fauna de Cuba, es la que obedece a las condiciones generales de la distribución de los animales sobre la superficie del globo: el clima; y la segunda es la que depende de su situación insular, sus lluvias y sus vientos.

Estas circunstancias han determinado no sólo su fauna propia, sino la importada. En Cuba no puede vivir, por ejemplo, el oso blanco, que necesita países fríos, ni el tigre, que ha menester vastas extensiones para librarse de la persecución que su ferocidad exige.

Tampoco viven en ella el águila, ni el cóndor; ni en sus mares habitan el bacalao o la ballena, aunque ésta haya llegado alguna vez hasta ellos.

## DIVISIÓN DE LA FAUNA

La fauna de Cuba, pues, fauna de clima cálido y de isla, comprende las divisiones que, para facilitar el estudio, ofrece la Zoología: maníferos, aves, batracios, peces, lamelibranquios, arácnidos, crustáceos, etc.; pero hay que distinguir los animales importados y los emigrantes, de los indígenas. Los mismos animales indígenas, salvo muy raras excepciones, no son exclusivos de la Isla, sino comunes a todas las Antillas; muchos, a los de la América intertropical, y algunos a los de los países comprendidos en las mismas líneas climatéricas que Cuba.

Los mamíferos grandes casi todos han sido importados; los peces no han sido bien estudiados ni seguidos a este respecto, y es seguro que no se ha traído clase alguna, y las aves son también, en cuanto a las domésticas, importadas.

## MAMÍFEROS INDÍGENAS

El murciélago es un quiróptero que abunda en las cavernas, donde sus deposiciones excrementicias forman grandes depósitos de *guano*, apenas explotado, aunque muy útil como abono. Son beneficiosos, como algunas otras de las especies de su orden, porque se comen los insectos. Por otra parte, respecto al hombre y a los animales domésticos, son inofensivos.

El solenodón es un pequeño animal insectívoro que vive en madrigueras, en las lomas de Bayamo. Su especie parece ser exclusiva de Cuba. En su figura tiene parecido con el hormiguero, con la rata y con el topo.

La jutía, de la que hay tres especies, la *conga*, la *carabalí* y la *andaraz*, es un roedor comestible. Trepa ágil y rápidamente a los árboles, en cuyo follaje se oculta cuando es perseguida. Cuando los cubanos sostuvieron sus guerras por la independencia, la jutía les sirvió más de una vez de alimento, cazándola a pedradas, con trampas o sacudiendo los árboles en que se refugiaba, para hacerla caer y apresarla. Su figura es la de una rata grande.

Los delfines son mamíferos de mar (como la ballena), que abundan en las costas de Cuba. Se distinguen por su

ligereza en el andar, dando vueltas en torno de los barcos en marcha. Hay muchas leyendas acerca de este animal, conocido en otros países, y aun en Cuba, con diversos nombres.

El manatí es otro mamífero acuático. Algunos le llaman *vaca marina tropical*, y *sirena*. Su especie ha disminuído mucho, por la persecución desordenada de que es objeto, siendo su carne comestible, y su cuero tiene un espesor y una dureza tales, que, debidamente preparado, se emplea para hacer bastones muy bellos, y útiles como instrumentos de defensa personal.

## AVES INDÍGENAS

Entre las aves, las propias de Cuba, aunque no exclusivas, son: el cernícalo, pequeña ave de rapiña, de pico muy fuerte; la siguapa, especie de lechuza; el sijú platanero; la cotorra, que habla y es, además, notable por sus colores, su pico, y la abundancia en que se encuentra en Isla de Pinos y la costa sur de Pinar del Río; el carpintero, de la familia de los llamados picamaderos en otros países, que hace su nido labrado a pico en los troncos de los árboles; el arriero, denominado así porque su voz imita el chasquido de lengua con que estimulaban los arrieros sus recuas; el tocororo, que vulgarmente llaman *tocoloro*, precisamente porque se distingue por la belleza un tanto chillona de sus vivos colores; el ruiseñor, conocido en el mundo entero, ave de un canto dulcísimo, que aprovecha la noche para emitir sus mejores arpegios; los tomeguines, que, por la finura de su cuerpo, eran comparados despectivamente por los españoles a los cubanos (el llamado tomeguín del pinar es un pajarillo canoro, negro, con un precioso collar amarillo); el totí, cuyo color azabachino da lugar a una expresión comparativa muy común en Cuba: «es negro como un totí»; el mayito, el sabanero, varias palomas, etc., etc.

## ANIMALES DE MAR

El sabio naturalista cubano don Felipe Poey, cita en su gran obra *Peces de Cuba* más de setecientas especies, que ilustra con dibujos y ejemplares preparados.

Los mares que rodean a Cuba constituyen, por la temperatura de sus aguas y por sus muchos cayos bajos, un inmenso criadero natural de especies marítimas.

Hasta hace muy poco tiempo no había policía de pesca en el país, y se desperdiciaba de un modo escandaloso la cría.

Además de los peces, se cogen en los mares de Cuba caguamas (especie de tortuga); tortugas en número considerable cada año, y el riquísimo carey, que en un año ha llegado a dar más de mil kilos de conchas su caparazón, a pesar de que no se cuida, ni se vigila, ni se protege. Estas conchas sirven para hacer peines, armaduras de espejuelos, mangos de navaja, portamonedas, bastones, etc.

Otra excepcional riqueza de los mares cubanos es la esponja, de las que se extraen y preparan anualmente más de 300.000 docenas. La llamada «machito del calvario» es una esponja sin rival en el mundo, que se cría cerca de Batabanó, en la costa sur de la provincia de la Habana. Es chica, esférica, fina, con vellosidades aterciopeladas, por lo cual, bien preparada, constituye una incomparable esponja de tocador.

Muchas de las especies de peces son comestibles, y sus nombres, puramente locales, las hacen aparecer diferentes a las de otros países, a las que en realidad corresponden.

Hay en otras especies una enfermedad llamada *siguatera*, trasmisible al que come los peces que la tienen, cuya enfermedad ha sido estudiada y discutida con calor. A veces es muy grave. Los peces que más la sufren son la picuda, el coronado, el jurel, el jocú, el bonasí, la morena verde y otros varios.

## PECES DE RÍO

Los más notables son: la anguila, que tiene exquisita carne; la guabina, la biajaca, el dajao, el manjuarí (que tiene gran interés científico, pues parece especie exclusiva de Cuba, y se asemeja

al cocodrilo) y los peces ciegos, que por vivir en cuevas, lejos de toda luz, no tienen ojos.

MAMÍFEROS IMPORTADOS

Todos los domésticos son importados: el caballo, el asno, el toro, el carnero, la cabra y el cerdo.

El caballo (como en el resto del mundo al hombre en general) ha prestado grandes servicios al cubano para sus guerras, sus transportes y sus faenas agrícolas o industriales.

En Cuba le ha ocurrido al caballo lo que en toda la América: se ha aclimatado y ha constituído una familia especial, llamada del « caballo criollo ». El caballo criollo es generalmente de poca alzada, muy resistente y gran caminador, con un paso característico, que llaman la *marcha*, sin el cual ningún cubano lo quiere, a pesar de no ser del agrado de los maestros de equitación y de que en las ciudades se propaga la preferencia por el « trote inglés ».

El campesino criollo nunca ha usado el caballo para el arado; lo tiene para monta o tiro (aunque para éste prefiere la mula). Actualmente se ha abaratado mucho, y su crianza se descuida, ya que, por otra parte, cuando se necesita para el ejército carruajes, etc., se importa del extranjero.

El asno, llamado invariablemente *burro* en el país, existe en corto número; apenas se utiliza. Sólo en las ciudades se sostienen las burras para el expendio de leche.

El toro, como tal, se cría únicamente para el aprovechamiento de la carne. En el estado de buey se emplea para las faenas agrícolas: en el arado, la extracción del agua de los pozos, el tiro de las carretas para el acarreo de la caña de azúcar, etc. La vaca se aprovecha para la obtención de la leche. Del cuero de las reses se hace una gran exportación *en verde*, porque la industria del curtido está poco extendida.

La existencia del ganado bovino en Cuba no es suficiente para el consumo, y se importa un gran número de reses.

El carnero es más que doméstico, casero; lo hay en poco número; su lana no se aprovecha (la industria textil no existe en Cuba), y es sólo animal de matadero o de caballeriza.

La cabra es todavía más casera que el carnero; se tiene en las casas para extraerle la leche, y a veces se utiliza su carne, aunque en muy reducida cantidad.

El cerdo se aprovecha para la matanza, y su carne es la predilecta de los hijos del país, aunque es de las más peligrosas, por el contagio y la propagación de la triquina. Los *cochinos* (cerdos) se reproducen de una manera tan prodigiosa, que al poco tiempo de establecerse una cría en una finca adecuada, se le hace imposible al amo llegar a saber cuántos tiene, y las *sacas* numerosas se repiten con frecuencia, sin disminuir sensiblemente las existencias, pareciendo inagotables.

AVES IMPORTADAS

También, como en los mamíferos, todas las aves domésticas son importadas: la gallina, la paloma y el pavo real, fueron traídos de Europa; la *guinea*, de África, y el *guanajo* o pavo común, de Méjico.

El pavo real, aunque comestible, se tiene, como en el resto del mundo, para adorno de jardín. Es caro, se escapa sistemáticamente y es difícil conservar las crías.

Las otras aves son motivo de un comercio interior de relativa importancia.

La gallina es chica, aunque ponedora; pero la cantidad de huevos que produce no alcanza para el consumo. De los Estados Unidos se importan por millones al año, aunque el país no gusta de ellos, porque por el tiempo, la preparación para conservarlos, o el cambio de clima, son detestables al paladar.

Hace años es clásica y notable en Cuba la cría de « gallos finos », para *pelea*, porque aunque la lidia de gallos no es exclusiva ni genuinamente de Cuba, es muy de la afición de los cubanos.

Actualmente se están introduciendo

en Cuba crías americanas y europeas de gallinas gigantes.

La fauna cubana no termina aquí, sino que la mayor parte es la que resta por mencionar. Hay aves de paso, que vienen en invierno; las hay sedentarias, comunes a la Isla y al Continente, como el *aura tiñosa*, que limpia los campos de animales muertos e inmundicias, siendo una especie de buitre; el gavilán, ave de rapiña que prefiere los pollos, y muchas más.

Si se exceptúa el alacrán, un arácnido, que tiene ponzoña, la que introduce con una picadura de su aguijón caudal, y que produce rara vez fiebre, pero nunca la muerte, y la *araña peluda*, no hay en Cuba animales ponzoñosos, ni fieras; apenas existen perros *jíbaros*, más peligrosos por salvajes que por fuertes, y que el hombre vence fácilmente.

En cambio existe mucha caza, desde el venado, procedente del Continente, hasta la *codorniz* (especie de colín).

Las aves canoras abundan, aunque las más apreciadas han sido objeto de una persecución despiadada y absurda, ahora contenida por sabias disposiciones gubernativas.

Tienen dulcísimo canto el ruiseñor, el sinsonte, que imita todos los timbres y reproduce todas las tonadas, el clarín, el canario y otros.

No faltan los reptiles, útiles en lo que respecta a los quelonios: tortuga, caguama, carey y jicotea; otros que no se aprovechan lo bastante, aunque algunos se cazan, sobre todo en Isla de Pinos, para exportar la piel, como los cocodrilos, mal llamados caimanes; otros, los saurios, que están representados por las iguanas (que en Cuba no se comen), los lagartos, las lagartijas, las salamanquesas y las *culebritas con patas*.

Hay ofidios, inofensivos, no venenosos, como el *majá*, que llega a alcanzar seis metros de largo y es del género boa; los *jubos*, y el *catibo*.

Los batracios comprenden los sapos y ranas. Últimamente se han introducido especies comestibles de estas últimas, que aun están en cría, para establecer, como en Europa, el comercio de sus ancas.

Los insectos viven en miríadas de millones, conociéndose más de cinco mil especies. La mayor parte es dañina o molesta; sin embargo, los hay muy útiles unos y bellos otros. La abeja, aunque no muy cultivada, deja mucho producto. La perpetua primavera y la abundancia de flores aromáticas y melíferas ofrecen un manantial inagotable a las abejas. Producen una buena miel y una cera muy aceptable. Existen 4.200 colmenares con 120.250 *cajas*, que dan anualmente 470.000 galones de miel y 31.000 arrobas de cera.

Los cocuyos llevan una luz fosforescente en la parte anterior de la cabeza, cuya luz, dispuesta en esa parte en dos focos, hace que el vulgo llame a éstos los «ojos» del insecto. También en la división del tórax y el abdomen tienen, cuando hacen cierto movimiento, una faja de luz. Por lo demás, el cuerpo se parece mucho al de la cucaracha común.

Los mosquitos, *jejenes*, *zancudos* y *rodadores* forman plagas nebulosas, sobre todo en Isla de Pinos y en los cayos del Sur, que molestan con el zumbido y las picaduras. El mosquito de cierta especie es el propagador de la fiebre amarilla, que hoy día se evita gracias a las precauciones sugeridas por sabios médicos cubanos que hicieron detenidos estudios.

Hay, en fin, en la Isla, miriápodos, crustáceos, moluscos y zoófitos. Aquí no es posible hacer mención más detenida de ellos.

Mucho, y muy interesante, queda por decir de ese bello país, privilegiado y codiciado. Queda mucho que hablar de sus costumbres, de sus pueblos, de sus caminos, de su porvenir. No obstante, en este artículo no podemos extendernos más.

